

## *Payno y el jarabe*

Respecto del jarabe en relación con la comida, en la primera parte de *Los bandidos de Río frío*, Payno recuerda el ambiente de una famosa pulquería llamada Los Pelos:

Comenzaron con un placer que les salía de los poros del cuerpo, a mascar los tacos de chorizones y carnitas, otros a sopear el mole verde con las quesadillas de rayuela. Cerca de las tinas, ocho o diez mujeres de zapato de raso, pierna pelada y enagua ancha y almidonada, cantaban y zapateaban un jarabe alternado con versos picarescos, y los bandolones y el guitarrón, que al acabar el estribillo, se hacían casi pedazos; risas, aplausos, cocheradas [es decir, palabras vulgares de cochero] palmoteos, gritos, cuanta forma de ruido se puede hacer con la voz y con las manos, tantas así salían del grupo difícil de penetrar que rodeaba a las bailadoras [...] y encarándose con una bailarina, muchachona de no malos bigotes, se puso las manos tras de la cintura y comenzó a respuntar un jarabe que le valió los aplausos de la rueda.

Payno anota lo siguiente después de observar a los bailadores: “El jarabe es un baile popular de México, como el flamenco en Andalucía. Cuando el baile hace mudanzas, difíciles y repetidas con los pies, dando fuerte con los tacones en el suelo se dice: ‘ya comienza a respuntar’. Respuntar un jarabe es bailarlo a la perfección”.

## *Madame Calderón de la Barca*

De 1839 a 1842, cuando Frances Erskine Inglis, la marquesa Calderón de la Barca viene a México acompañando a su esposo, Ángel Calderón de la Barca, quien fuera el primer ministro plenipotenciario de España en México después de la Independencia, hace algunos no muy benéficos comentarios sobre la vida